



Núm. 30.—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 10 Agosto 1872. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXII.

EDICION DE LUJO

48 números al año, ilustrados con más de 3.600 grabados en el texto, gran número de patrones y dibujos, y además 48 figurines iluminados.

Madrid. Un mes. 12 rs.
Tres meses. 32
Seis meses. 62
Un año. 120

Provincias. Tres meses. 38 rs.
Seis meses. 74
Un año. 144

En las islas de Cuba y Puerto-Rico un año 40 ps.—En Filipinas y el Continente de América 45 ps.

DIRECTORA, ÁNGELA GRASSI

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Prim, núm. 2.—Madrid.

Los pedidos de suscripciones pueden hacerse á la misma Administracion en libranzas de Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de Correos en carta certificada, pues la Admon. no responde de los extravíos.

EDICION ECONOMICA

48 números al año, ilustrados con más de 3.600 grabados en el texto, gran número de patrones, y 12 figurines iluminados.

Madrid. Un mes. 8 rs.
Tres meses. 20
Seis meses. 38
Un año. 72

Provincias. Tres meses. 24 rs.
Seis meses. 46
Un año. 84

PUNTOS DE SUSCRICION. — Madrid: Administracion, Plaza de Prim, 2; Hijos de Pelegrini, Caballero de Gracia, 8; librería de Cuesta, Carretas, 9; Bailly-Bailliere, Plaza de Topete; La Publicidad, Pasaje de Matheu; L. Lopez, Carmen, 20; Durán, Carrera de San Jerónimo, 3; Sanchez Rubio, Carretas, 31; Guizarro, Preciados, 7; Moya y Plaza, Carretas, 8; Gaspar y Roig, Izquierdo, 4; San Martin, P. del Sol; y Administracion de El CASCABEL, Plazuela de Matute, 2.—PROVINCIAS. En Barcelona, en la Administracion del Comercio de L. MORA, calle del Carmen, 21, 4; en Valencí, en casa de D. José Orga, y en los demás puntos en las principales librerías y Administraciones de Correos.—En Paris Mr. François Ehardt, 53, rue Vivienne, près le Boulevard, y C. A. Saavedra, 53, rue Tailbout.

SUMARIO.

Revista de modas, por doña Joaquina Balmaseda.—MODAS: Trajes para paseo.—Vestidos de piqué, de alpaca, de tussor.—Corbatas elegantes de encaje irlandés y muselina.—Delantales de moda.—Diferentes lazos para adornar trajes.—Vestidos de muselina y bordados para bailes en los Casinos.—Vestido para viaje.—Velos para sombreros.—Varios fichús de gasa, muselina y encaje.—Bieses, pasamanería, plegados, cenefas y volantes bordados para vestidos.—Tres graciosos sombreros de viaje.—Abrigo oriental para viaje.—LABORES: por doña Joaquina Balmaseda.—Caja para cigarrillos.—Saco para ropa blanca.—Cubierta de cañamazo java.—Cuadro de cinta y crochet para antimacassar.—Neceser de viaje.—Almohadon bordado de tapicería.—Puntillas de malla guipure.—Entredoses bordados en tul.—Explicacion del figurin.—Total de los grabados contenidos en este número, 63.

REVISTA DE MODAS.

Seguir la moda de lejos, es el secreto de la verdadera elegancia! Esto obedece las prescripciones de la caprichosa deidad, con las modificaciones que aconseja el buen gusto; guiarnos en este terreno es la mision de la humilde cronista, que por espacio de tantos años viene ofreciéndolos sus consejos. En el figurin, el artista, llevado de su inspiracion, os muestra lo mas atrevido: en la Revista, vuestra constante consejera os indica el modo de quitar á ese mismo modelo la extravagancia y la osadía sin que pierda nada de su carácter ni de su belleza. Nunca como ahora han sido necesarios estos auxilios, porque el género Pompadour, atrevido sobre todos, necesita ser vigilado por una mirada prudente. En él lo chocarrero se confunde con lo elegante para la generalidad de las gentes.

Entre los últimos modelos que llegan á mis manos, figura como traje Pompadour un vestido de sultana azul con túnica de cretona pajiza, á grandes flores de colores: un volante de la misma tela á ondas ribeteadas de azul, y un rizado azul á la cabeza del volante, hacen de este túnico, de escote cuadrado y cerrado por lazos azules, un traje lleno de sabor de época y de gracia. Otro modelo Pompadour para niña es el vestido de foulard gris, con flores y listas rosa: la falda y túnica llevan adornos á picos rosa sobre tableados de muselina, y el cuerpo, abierto en



1 Vestido de piqué.

1 á 3. TRAJES PARA PASEO.
2. Vestido de alpaca.

3. Vestido de tussor.

corazon, lleva bieses atravesados de cinta rosa, formando la aldeta una tira de picos rosa que se prolonga por delante en largas puntas cuadradas, descansando los picos sobre plegado de muselina: igual adorno repite la manga.

Las niñas en esta época visten principalmente de piqué hasta la edad de cinco años, y desde esta edad en adelante

naciones plegadas, y es de una comodidad que iguala á su coquetería. Las batas holgadas de piqué ó cretona representan importante papel, y abiertas sobre una enagua rica, no reconocen rival. Las camisetas blancas, que permitian utilizar todas las faldas, terminaron ya su largo reinado. ¿Qué no pasa en la vida? Sin embargo, la moda

alternan para las niñas con el piqué las telas Tussor, sultana, y todo género de batistas, la blanca sobre todas. Los trajes blancos, lisos ó bordados, con plegados de muselina ó con volantes encañonados á fuego, parecen propios de la infancia y hacen cándida á una mujer en su primera juventud. Los niños desde esta edad visten trajes de lienzo crudo y lanillas, con túnicas rusas ó calzon y chaqueta con chaleco, hecho por las formas que ya tienen recibidas nuestras lectoras.

Aunque los bañistas sean menos numerosos en nuestros puertos que otros veranos, no por eso dejan de llevar sus trajes de paseo y de salon las lindas expedicionarias: entre los mas bellos que he visto para el primero de los dos objetos, figura uno de foulard azul con volante plegado á la inglesa y otro encima de foulard gris á picos: túnica azul terminada por volante plegado, gris, sujeto por biés azul: paletot de encaje negro con cuello orillado de encaje blanco y vueltas en las mangas y puntas de adelante azules, con bieses gris: este paletot se abre sobre chaleco ó chupa gris con arabescos azules, y completa el traje sombrero gris con bieses y pluma azul.

Para traje de salon he visto un modelo distinguido por su misma sencillez. Consistia en vestido de granadina á listas blanca y rosa, escotado por detrás en forma de chaleco y redondo de adelante, con berta, fichú de puntillas y bieses rosa, que cruza en dos puntas por detrás, sujetas con lazo rosa: este traje no tiene mas que una sola falda terminada por volante plegado de foulard rosa, con rizado encima de igual color.

Como prenda para casa en esta época, destaca en primer lugar ligero, distinguido y elegante el peñador de muselina, con entredoses y guarniciones plegadas. El paletot holgado, salida de cama, va adquiriendo cada dia mayor importancia entre las señoras distinguidas: se hace de muselina con encañonados, bullones ó guarniciones plegadas, y es de una comodidad que iguala á su coquetería. Las batas holgadas de piqué ó cretona representan importante papel, y abiertas sobre una enagua rica, no reconocen rival. Las camisetas blancas, que permitian utilizar todas las faldas, terminaron ya su largo reinado. ¿Qué no pasa en la vida? Sin embargo, la moda

ingeniosa siempre, permite tunicos completos de muselina con la chaquetilla separada de la falda, que sirve para con las demás faldas de color, para trajes de pocas pretensiones. Igual efecto hacen las chaquetillas de cluny y encaje negro, y con estas combinaciones son de muy

buen efecto los cinturones-fajas, de color ó de varios colores, con ricos flecos.

Entre las formas de sombreros la cuadrada con ala pequeña es la más admitida para traje de campo, y como capricho de la moda los sombreros de muselina: estos para con un traje ligero son una feliz invención de la moda, y no dudo en asegurarles gran éxito, siempre que los confeccione una mano inteligente que los deje sóbrios de adornos, porque su belleza consiste en su interesante sencillez.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. Vestido de piqué blanco adornado con muselina blanca y puntilla color crudo: la falda lleva ancho volante con dos plegados encima de muselina, cada uno con doble biés á la cabeza: el volante tiene 23 cents. y 7 los plegados. Igual adorno se repite en la túnica con puntilla más abajo del rizado, y la chaqueta repite la puntilla y bieses, figurando el adorno escote cuadrado. Sombrero de paja con ruche de blonda y pluma.

2. Vestido de alpaca azul, adornado de picos ribeteados de seda azul: la falda lleva dos volantes á picos por las dos orillas, y la túnica va terminada por picos y fleco azul, lo mismo que la chaqueta: un cuello vuelto de 11 centímetros de ancho, orillado de picos y fleco, va pegado al escote con un doble biés. La aldeta es un pedazo de tres puntas de 60 cents. de largo por 72 de ancho, que se monta con pliegues á un cinturón. Los lazos son de seda azul. Sombrero de paja de Italia con una rosa, y vestido de lana Tussor, color crudo, con falda adornada de dos volantes plegados, con biés bordado (véanse los números 37 á 39) y cabeza plegada también. Túnica y chaqueta que repiten el biés con dos cabezas plegadas una á cada orilla, cuyo adorno marca tirantes en el cuerpo.

4. CORBATA DE ENCAJE IRLANDÉS.

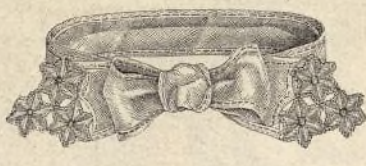
Este grabado muestra la aplicación del lindo dibujo citado, cuyas puntas de corbata deben colocarse sobre una cinta de color para que resalte más el encaje.

5 Y 6. CORBATA ADORNADA DE ESTRELLAS DE MUSELINA.

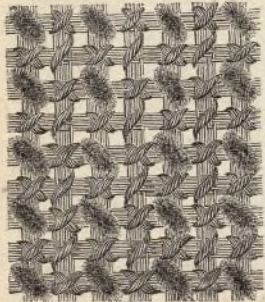
Se doblan las tiras de muselina para estas estrellas como para los picos de cinta, y se aseguran los pliegues por el revés con algunas puntadas. El núm. 6 muestra las estrellas de tamaño natural, con un bodeque en el centro, bordado á realce, y el borde á feston alaire: el mismo grabado muestra el modo de unir las estrellas á la corbata.



4. Corbata de encaje irlandés.



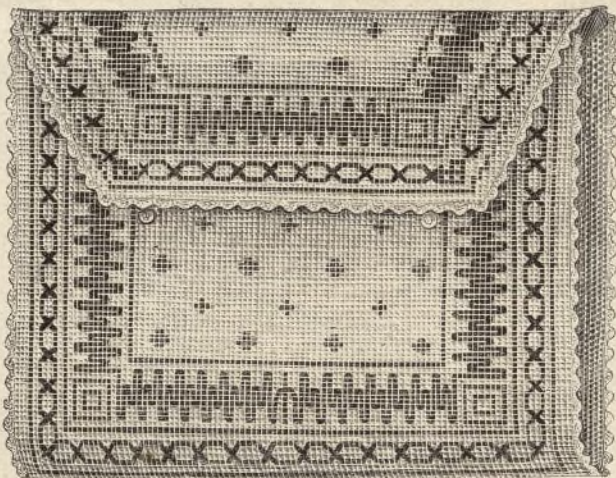
5. Corbata de muselina (Véase el núm. 6).



8. Bordado sobre cañamazo deshilado para la caja núm. 7.



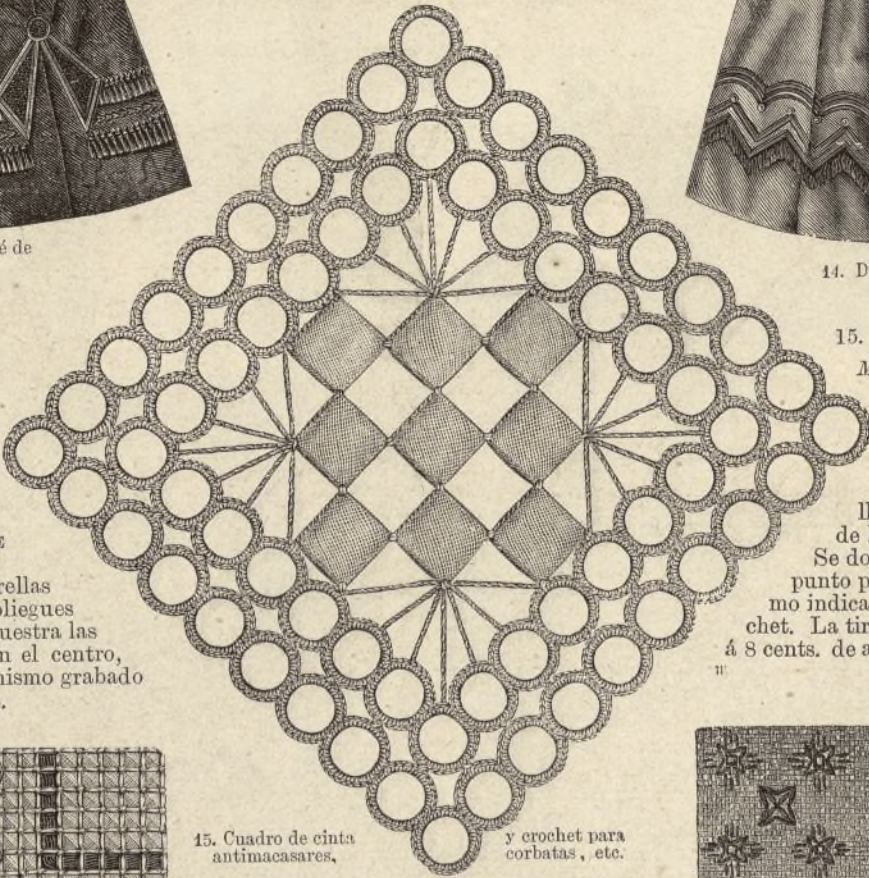
7. Caja para cigarrillos. (Véase el núm. 8.)



9. Saco para ropa blanca. (Véanse los núms. 10 y 11).

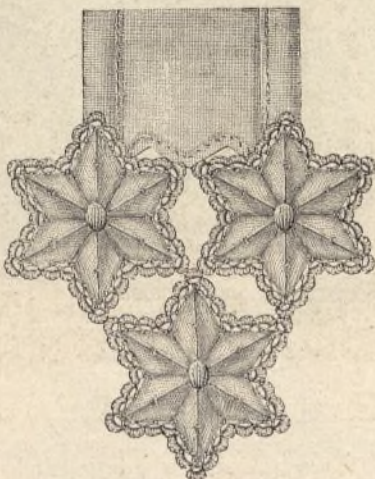


13. Delantal de moiré de lana.



15. Cuadro de cinta antimacasares,

y crochet para corbatas, etc.



6. Punta de corbata para el modelo núm. 5.

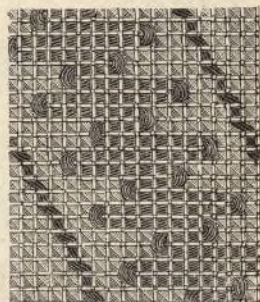
7 Y 8. CAJA CIGARRERA.

Tiene la caja 22 cents. de largo por 15 de ancho y 11 de altura. Las cuatro paredes y la cubierta unida por goznes, son de madera blanca, sobre la que se borda á grandes trazos un dibujo sencillo, haciendo ántes agujeros en la madera en los sitios necesarios, como se hace para el bordado en cuero. Puede reemplazarse este bordado por uno

de tapicería como el que representa el núm. 8 en cañamazo deshilado, con el cual se forra la caja.

9 Á 11. SACO PARA ROPA BLANCA.

Bordado en tela estampada. Es de tela prensada á cuadros, blanca, forrada de percal, y bordada con lana encarnada y negra. El saco tiene 33 cents. de alto por 38 de ancho á cada lado, sin contar con la parte de 18 cents. El todo es un pedazo de 84 cents. de largo por 38 de ancho: el núm. 11 muestra de tamaño natural el bordado, y el núm. 10 le presenta en biés para la vuelta que cierra la cartera. El fondo va sembrado de estrellas de distintos tamaños: después de terminado el bordado, se ponen los fuelles ó plegados á los lados del saco de la misma tela sin forrar: cierran el saco dos botones y presillas.



10. Bordado en piqué para el saco núm. 10.

12. CUBIERTA DE CAÑAMAZO JAVA.

Puede hacerse de todas dimensiones, según al objeto que se destine: el grabado muestra un ángulo con calados y fleco deshilado: la orilla del cañamazo se asegura con un feston de lana céfiro del color de las palmas y el sembrado. Se destinan principalmente estas cubiertas para fruteros de mesa.



14. Delantal de faya negra.

13 Y 14. DELANTALES.

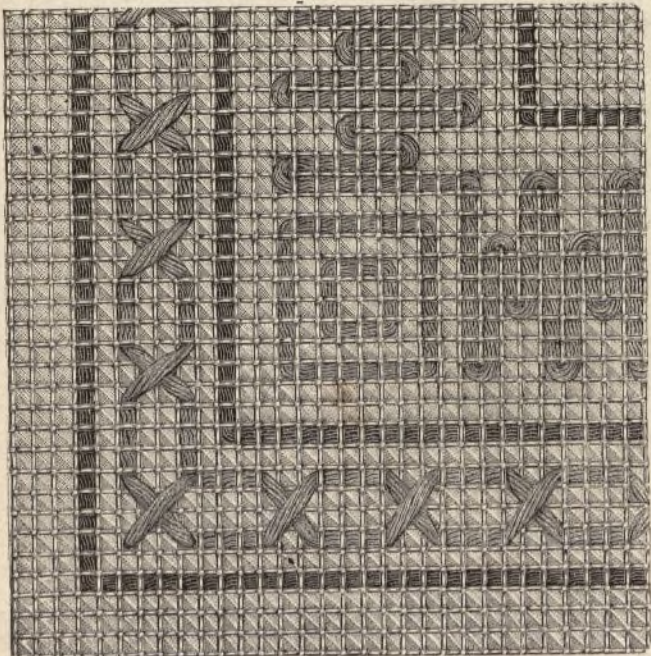
El núm. 13 es de moiré de lana con patas de terciopelo, pudiendo lo mismo hacerse en seda: las patas van ribeteadas de raso y unidas por un botón como muestra el dibujo, completando el delantal flecos y un bordado de soutache entre ellos.

El núm. 14 es de faya con bieses de raso colocados en ondas y picos contrariados: un fleco de seda va al pié de los picos y á un solo lado del delantal va un bolsillo cerrado por lazos de raso. Cintura de pico con biés de raso alrededor.

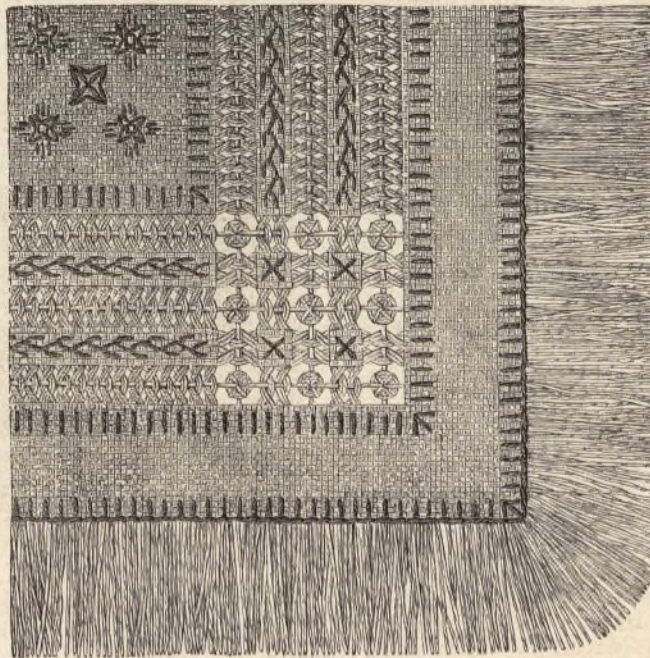
15. CUADRO DE CINTA Y CROCHET.

Materiales: cinta de hilo de 1 cent. de ancho, algodón número 60.

Haciendo combinaciones con otros cuadros iguales ó de distinto dibujo en crochet ó malla, se obtienen antimacasares, cubiertas de aceric y almohadon y hasta juegos de cuellos y mangas: también un solo cuadro como el de la muestra, servirá para punta de una corbata. Se dobla la cinta para hacer cuadros cerrados por un punto por encima, y luego se unen por los ángulos como indica el dibujo, haciendo la cenefa á sortijas de crochet. La tira de muselina para la corbata debe tener de 5 á 8 cents. de ancho, uniendo el cuadro en punta y á feston.



11. Bordado en piqué para el saco núm. 11.



12. Cubierta en cañamazo java.

16, 17 y 56. NECESER PARA HOMBRE.

Bordado en cuero.

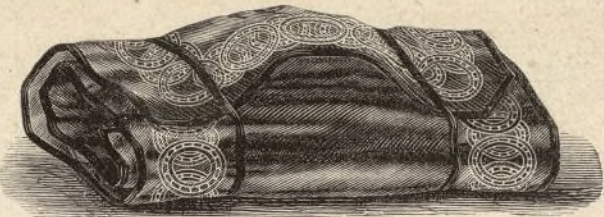
Hule negro y gris, trenchilla de lana negra, cinta de seda grana de un cent., soutache grana, elástico y 2 botones.

Los núms. 16 y 17 presentan abierto y cerrado un neceser de viaje para caballero: se necesitan para él dos pedazos de hule en gris y en negro, cada uno de 66 cents. de largo, por 29 de ancho. El núm. 56 presenta, de tamaño natural, el lindo bordado en cuero que rodea todos los bordes exteriores, para lo cual hay necesidad de agujerear antes el cuero en los sitios convenientes.

En el forro de hule gris van fijos los diferentes bolsillos de hule negro ribeteado de cinta grana; el primer bolsillo a la izquierda contiene los cepillos de uñas y dientes, y exige un pedazo de hule de 26 cents. de largo por 11 de ancho; los dos siguientes para los cepillos de ropa y cabeza, tienen 29 cents. de ancho por 20 de largo, separándose por la mitad una tira bordada con seda verde: los otros compartimientos para el peine, navajas, frasco de aceite y cuero de navajas, los forma una tira de 20 cents. de ancho por 15 de larga, y cada una de las separaciones hecha por una trenchilla encamada: la que sigue y atraviesa todo el ancho del neceser está destinada al jabon y polvos dentífricos encerrados ambos objetos en cajas de cristal ó de latón: este bolsillo se cierra por medio de botones y ojales. Otra pequeña tira colocada sobre los cepillos, sirve para sujetar las tijeras, limpiapiñas, gancho de guantes, papel de agujas y aguja de pasar cinta. El bolsillo de la esponja cerrado por un cordón; es redondo, de 22 cents. de ancho por 16 de altura. La vuelta ó pata que tiene el neceser en la parte superior, sirve para impedir la caída de ningún objeto y tiene 34 cents. de largo por 19 de ancho; esta vuelta va ribeteada de trenchilla negra, y para cerrar el neceser se arrolla sujetándole dos elásticos.



18. Lazo para adornar trajes.



16. Neceser de viaje para hombre. (Véase el núm. 17.)



17. Neceser de viaje para hombre. (Véase para el bordado núm. 56.)



20. Almohadon bordado de tapicería. (Véase el núm. 21.)

18 y 19. LAZOS PARA ADORNOS.

Los lazos de colores distintos ó dos distintas telas, se llevan mucho en los trajes y en el peinado.

El núm. 18 tiene las dimensiones de un lazo de corbata, y corresponde al lazo que hemos dado en el número anterior de modas: una hoja es de terciopelo y otra de faya, y las dos puntas de faya van deshiladas en fleco y anudado este, teniendo de largo las caídas 13 y 25 centímetros; otra lazada caída y un cabo suelto de cinta de terciopelo completan el lazo.

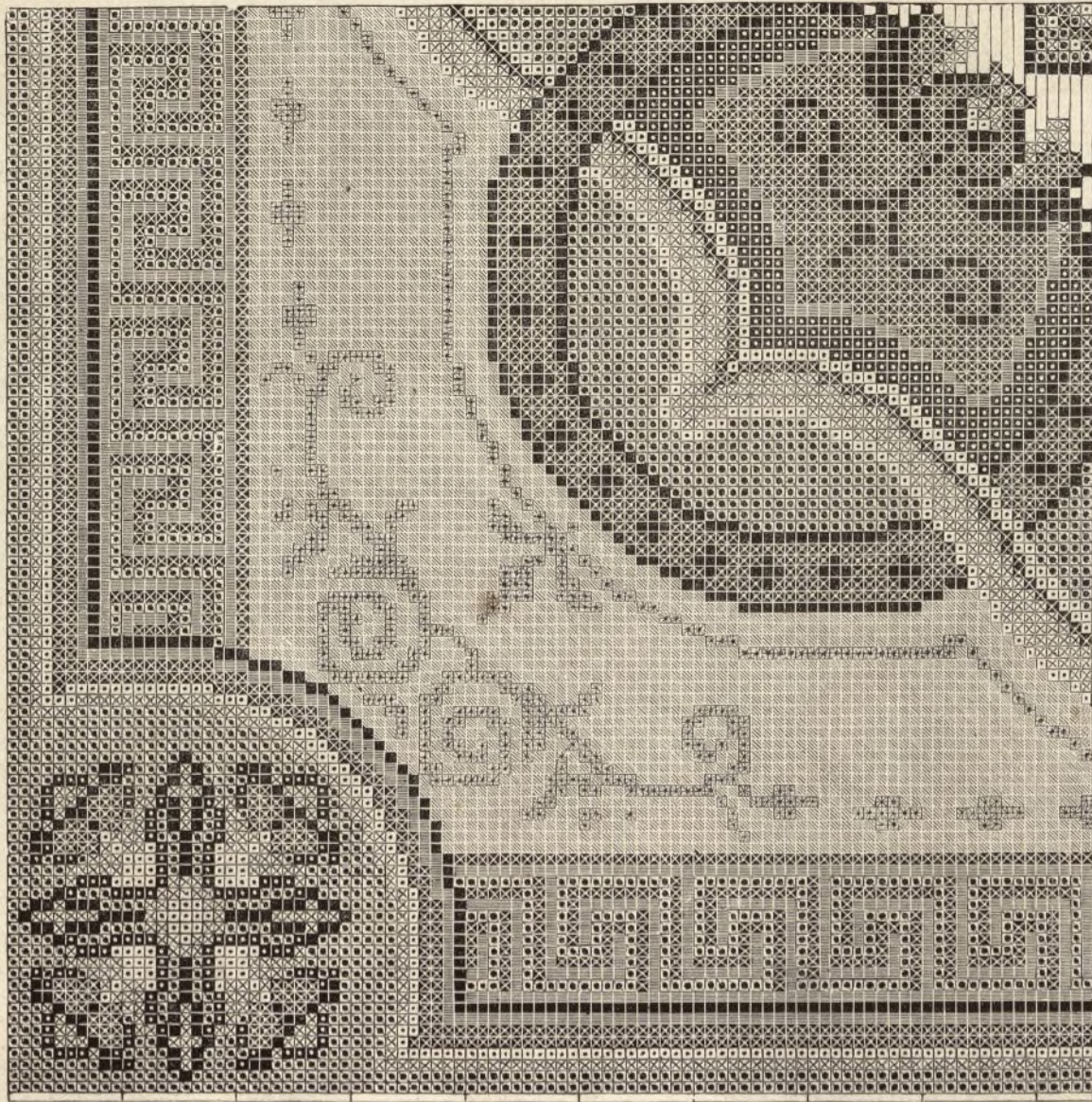
El núm. 19 es un lazo de cinta, la mitad brochada y la mitad de terciopelo; puede hacerse uniendo dos cintas cada una de 4 cents. de ancho: de esta cinta doble tiene una de las lazadas el nudo y dos caídas, y de cinta lisa una lazada, otra lazada caída y un cabo flotante.

20 y 21. ALMOHADON BORDADO.

Los almohadones de tapicería en mosaicos y arabescos han venido á reemplazar á los de flores que por tanto tiempo han sido los preferidos por la moda. El que presenta el dibujo 21 con sus colores al pie, es del mejor gusto: debe bordarse con lana de Berlín, y sedas para los colores claros: los colores crudos de dos tonos, el azul más claro y el pajizo deben ser seda.

22. TRAJE CON TÚNICA DE MUSELINA.

El vestido que muestra este grabado, tiene sobre un vestido de seda de cuerpo escotado y manga corta, una túnica y chaquetilla de muselina, con lazos del color del vestido. Pueden hacerse también ambos objetos en granadina ó en crespon de Egipto; el de muselina va adornado de entredoses de batista bordada y puntilla al canto, cuyo adorno se repite en el cuerpo en solapas ó fichú. Para la falda el entredos y puntillas son más anchos, y estos mismos adornos pueden hacerse en tul bordado por los modelos que ya tienen recibidos nuestras lec-



crudo oscuro, crudo claro, azul claro, blanco, madera oscuro, madera claro, blanco-gris, gris-tierra, gris-plomo, pajizo.

21. Dibujo de tapicería para el almohadon.

Ayuntamiento de Madrid

toras y los que muestra este número en los grabados 52 y 53.

23 y 51. VESTIDO CON VOLANTES BORDADOS.

Este vestido es de crespon crudo, con túnica y chaqueta adornada de volantes bordados con blanco y fijados con cabeza por medio de un cordón que se cose al volante y del cual se tira para fruncirle: el modelo para bordar los volantes va en el núm. 51, y debajo de cada volante va otro plegado de tul con puntilla al borde. El paño de adelante y las dos nesgas, muestran un volante de 38 centímetros y otro de 11, mientras que la parte de atrás de la falda lleva 4 volantes que suben en pico por los lados, y el último corresponde ya á la sobrefalda que va recogida de los lados y por detrás: esta tiene por delante un paño de 55 cents. de largo del centro y 58 de los lados por 67 de vuelo por abajo y 19 por arriba. La chaqueta lleva un volante de 9 cents. y va cerrada con botones blancos bordados. La manga va abierta en la costura exterior. Sombrero redondo de crespon blanco con rizados del mismo y terciopelos negros.



19. Lazo para adornar trajes.

24 y 25. VESTIDO PARA VIAJE.

Patron del paletot en números anteriores.

Falda redonda y túnica, ambas montadas á una misma cintura: la túnica se recoge por medio de botones interiores, modelo que tienen recibido ya nuestras lectoras en el mes de Mayo, y lleva un paño nesgado delante, de 52 cents. de largo por 80 de vuelo por abajo: á este van unidas dos nesgas y los paños de atrás son mas largos y al hilo, pegados con pliegues ó frunce á los de adelante. El cuello marinero termina por delante en solapas: el núm. 25 presenta el vestido por la espalda y es de tela cruda con bieses de tela azul y vivos blancos; el núm. 24 presentado por delante, es de cretona azul con encajes de malla guipure ó de encaje irlandés, de cuyas labores tienen variados modelos en la coleccion de EL CORREO. Sombrero marinero de tela cruda con bieses azules para el núm. 25 y de paja con cintas azules y flores silvestres para el núm. 24.

26 y 27, 33 y 34. VELO PARA SOMBRERO.

Este velo, que puede servir asimismo de toquilla para la cabeza, necesita un pedazo de tul de 126 cents. de largo por 35 de ancho. Su novedad principal consiste en el bordado que puede aplicarse á fichús, paletots de encaje ó tunicas; el fondo está sembrado de cuentas de azabache á facetas y la cenefa de flores de encaje aplicadas, que pueden recordarse de encajes ya usados. Los núms. 33 y 34 presentan ambas cenefas, menos que de tamaño natural.

28 y 29. FICHÚ DE GASA Y ENCAJE.

Este modelo de gasa blanca ó gris, cruza en el pecho bajo un lazo de cinta rosa: las dos mitades del fichú, cortado al biés, tienen 71 cents. de largo por 21 de ancho, y ambos pedazos se unen del cuello solamente bajo otro lazo con largas caídas. El fondo del fichú va adornado de entredoses de encaje negro de 4 cents. de ancho y que pueden reemplazarse por bordados como en el velo 26: el borde va orillado de un encaje ligeramente fruncido, y el interior le adorna una puntilla mas estrecha. Este fichú puede reproducirse en muselina y encaje irlandés.

30 y 31. FICHÚ Y MANGAS DE MUSELINA.

El fichú forma un cuello grande á tablas de muselina, alternadas con entredoses: cada tabla, de las 13 que hay, va adornada de una hoja bordada y sobrepuesta y las tablas tienen: la del centro 11 cents. de largo y van en disminucion hasta contar la última 7. Se unen despues los delanteros del fichú que son dos tiras de muselina de 18 centímetros de largo y 26 de ancho, con un pliegue en medio sujeto por otra hoja: alrededor del cuello se sujetan



22. Traje con túnica de muselina.

las tablas con otra hebra de hojas, guarneciéndole todo un encaje y terminándole por delante un lazo sobre dos puntas de muselina. La manga se hace como el fichú, terminándole otro lazo sobre su correspondiente pata de muselina.

32. FICHÚ DE MUSELINA Y ENCAJE.

Puede hacerse asimismo en gasa, granadina ó tul, con adornos de encaje y cinta: el centro es redondo por detrás y con puntas por delante, y tiene 15 cents. en medio y los bordes exteriores tienen 58 cents. de largo. Adornan este fichú un plegado de muselina orillado de entredoses de tul, (véanse los núms. 52 y 53), y un encaje al canto de 6 centímetros de ancho: otro estrechito rodea el cuello, y las puntas del fichú se cruzan bajo un lazo de faya y terciopelo. Puede adornarse también este fichú con encaje irlandés ó malla guipure.

33 y 34. Véanse los números 26 y 27.

35. CENEFA BORDADA DE APLICACION.

Materiales: cuero gris para el fondo, terciopelo marron para las aplicaciones, felpilla, torzal y soutache de seda en el mismo color marron, soutache gris y de oro, cuentas de acero, borlas de seda de los dos colores, botones blancos, cinta de seda marron de 2 cents.

Los ramos bordados en terciopelo con soutache de oro y cuentas de acero, pueden bordarse lo mismo sobre terciopelo verde para el fondo ó reps de lana en lugar de piel que muestra el modelo: la aplicacion de terciopelo va toda alrededor fija con felpilla y soutache mas oscuro: los arabescos alrededor de la aplicacion son de soutache de oro y la cenefa exterior es de soutache gris y marron, con los puntos trasversales de torzal de igual color. El borde superior le adorna un rizado de cinta tableado y entre las ondas se colocan borlas de seda.

36 á 55. ADORNOS PARA VESTIDOS.

Publicamos todos estos modelos de diferentes clases de adornos hechos con las mismas telas y realizados con cualquiera labor de señora, todos muy á propósito para adornar trajes de verano, vestidos de niños, etc.

36. Plegado con bordado ruso.—Se hace el plegado del ancho que se desee, y se borda á punto ruso encima con algodón de color. Este adorno es muy á propósito para vestidos de cretona y percal color crudo.

37. Volante con pasamanería de crochet.—Se ejecuta la pasamanería con algodón crudo sobre trenquilla cluny de igual color ó blanca, y la ondulacion resulta al hacer el crochet. Cada feston cuenta 8 picots de 4 ps. de cadeneta hecho cada uno sobre un picot de la trenquilla, y en la parte interior del feston se hace un picot sobre tres de la trenquilla, mientras en la exterior se separan los picots por 3 ps. de cadeneta.

38. Biés con pasamanería de crochet.—Para la primera mitad del adorno se hacen * 3 picots de 4 ps., 1 canutillo de 12 vueltas en gancho en el primer picot, 3 de cadeneta, 1 picot, 3 de cadeneta y se re-



24. Vestido para viaje. (Véase el núm. 25.)



23. Vestido con volantes bordados. (Véase el núm. 51.)



25. Vestido para viaje, presentado por la espalda



EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras

Plaza de Prim II, 3.

pite *. Para la segunda mitad se hacen cada vez 3 dobles en lugar de tres de cadeneta y lo demás lo mismo: una trenzilla de picos orilla el borde superior.

39. *Biés con pasamanería de crochet.*—Se ejecuta el crochet con hilo crudo y cada feston tiene 4 ps. de cadeneta, y 1 canutillo de 13 vueltas enganchado en el primero de los cuatro puntos. La segunda mitad se hace lo mismo uniéndola por 1 punto doble entre los festones. Una cinta calada orilla el biés por arriba.

40 á 44. *Volante con pasamanería de crochet.*—La tira de muselina dobladilla por las dos orillas y rizada á doble tabla, lleva la cabeza separada por un biés con pasamanería de crochet. El núm. 40 muestra el volante completo, el 41 la manera de fijar la pasamanería y el 42 y 43 el modo de hacer esta pasamanería, que se obtiene con mucha facilidad haciendo el crochet sobre una horquilla. El núm. 44 muestra el modo de fijar la pasamanería con un punto ruso, y la misma pasamanería colocada al borde del volante forma puntilla.

45. *Cenefa bordada á feston.*—Se ejecutan los contornos del dibujo á feston Méjico con algodón de color, recor-



28. Fichú de gasa y encaje.

tando después la tela en los espacios comprendidos entre los festones.

46. *Biés adornado de encaje.*—Puntillas blanca y negra adornan este doble biés de faya de dos colores, y el superior de color mas vivo lleva una entretela de algodón en rama ligera. La puntilla blanca va sobre el oscuro y la negra sobre el claro, y si le termina al pié un encaje ó fleco, este adorno será de una riqueza infinita.

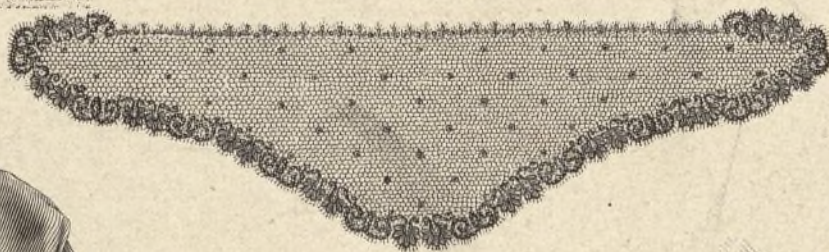
47. *Biés con cabeza desfleada.*—La pasamanería que va sobre el biés, se hace en dos vueltas de crochet, yendo y viniendo. La primera vuelta son 3 p. de ca-



26. Velo para sombrero bordado de azabache.



30. Fichú y mangas de muselina. (Véase el núm. 31.)



27. Velo para sombrero, extendido.

deneta que se cierran en círculo y luego 3 de cadeneta, 2 canutillos de 11 vueltas, 3 de cadeneta y 1 doble; 6 de cadeneta y después se hace la hoja de barras dobles y triples pasando á ejecutar lo mismo para el motivo siguiente: la segunda vuelta completa la hoja con el otro picot de canutillos: una cabeza con fleco deshilado completa el biés.

48 á 50. *Encajes de malla guipure.*—Se destinan á guarnecer vestidos de batista, y ejecutados con lana céfiro se obtendrán esos bellos encajes de lana que tanto se usan para tunicas de cachemir. La ejecución resulta clara en el dibujo.

51. *Volante para el vestido núm. 23.*—Se borda en tul con aplicación debajo de muselina que se recorta después de hechos los contornos á cadeneta: un valen-

ciennes le orilla el borde, y la cabeza se forma con un cordón que se frunce. Los volantes de la falda tienen 18 cents. de ancho.

52 y 53. *Entredoses bordados en tul.*—Son imitación de los entredoses de encaje y van bordados á zurcido con hilo plata en tul blanco, y seda en tul negro. Sirven para trajes, fichú, etc.

54 y 55. *Sembrados de flores.*—Ambos pueden servir para sombrillas ó florear tunicas de color liso que se trasformarian en telas pompadour. El ramo de violeta se bordaria con sus colores naturales, y para el ramo de hojas se eligen diferentes verdes para matizarlas: si se hacen de tamaño mayor, puede emplearse lana céfiro en vez de seda.

57 y 58 Dos sombreros de paja.

57. *Gran sombrero redondo de paja gris.*—Tiene la copa elevada, y el ala ancha, ribeteada con un biés de reps gris pálido. Este sombrero es muy propio para el campo. El retorcido, lo mismo que las dos largas caídas anudadas atrás, son de cinta de reps gris de dos tonos de 8 y 6 1/2 cents. de ancho. Se necesitan 2 me-



29. Fichú de gasa y encaje.

tros de la mas ancha, y 1 metro 60 cents. de la mas estrecha. Un grupo de flores blancas y grises con follaje bronceado completa su adorno.

58. Sombrero redondo de crin negro, con ala levantada y cubierta de terciopelo negro. Rodea la copa un retorcido de cinta de reps, con lazo y largas caídas sobre el costado. Un velo de tul negro con dibujo va drapado alrededor del sombrero, y descende por atrás sobre la espalda. Para este velo se necesita 1 metro 25 cents. de tul de 30 cents. de ancho, y puntilla de 5 cents. de ancha. Plumas de avestruz y de pavo real, ó un grupo de flores le sirven de adorno.



31. Fichú de muselina presentado por detrás.



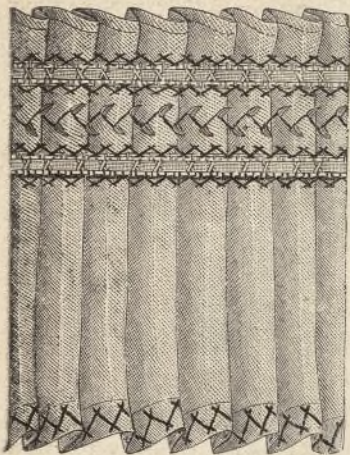
32. Fichú de muselina y encaje. (Véanse los núms. 52 y 53).

59 y 60. TRAJE DE VERANO.

Le componen falda lisa gris, y túnica á rayas grises y blancas, consistiendo el adorno de esta última en un bullonado y volante al biés, de la tela lisa. Este volante termina en ondas ribeteadas con la tela rayada.

El adorno figura chaleco por delante y por detrás se prolonga en forma de cuello. La manga, entreancha, termina con un lazo de cinta gris. El adorno de la espalda se completa con un lazo de largas caídas, que se fija en el cuello y otro sin caída en la cintura. Un doble bullonado guarnece el bajo de la túnica. Acompaña á este gracioso traje un sombrero de batista de color que haga juego con él, y que representa por separado el grabado 60 para que se vean todos sus detalles. La copa, de gasa fuerte, necesita un óvalo de batista de 22 cents. de ancho por 25 de largo, cuya anchura se reduce por medio de plieguecitos hasta dejarla en 46 cents. Para el ala se

toma una tira de 26 cents. de ancho por 115 de largo, que se dobla en dos, después de haber unido las dos puntas. Se hacen cuatro jaretitas, en las cuales se pasa alambre muy delgado. El primero, en el borde exterior, debe medir 89 cents., el segundo 72 cents., el tercero 61 y el último 46 centímetros. Se montan el ala y la copa juntos, por encima del último alambre, por medio de una sencilla costura, que después se cubre con un forro ligero. El adorno consiste en tiras de batista picadas, de 6 1/2 cents. de ancho. Un elástico sirve para sujetar el sombrero.



36. Plegado adornado de bordado ruso.

tico sirve para sujetar el sombrero.

61 á 63. ABRIGO ORIENTAL PARA VIAJE.

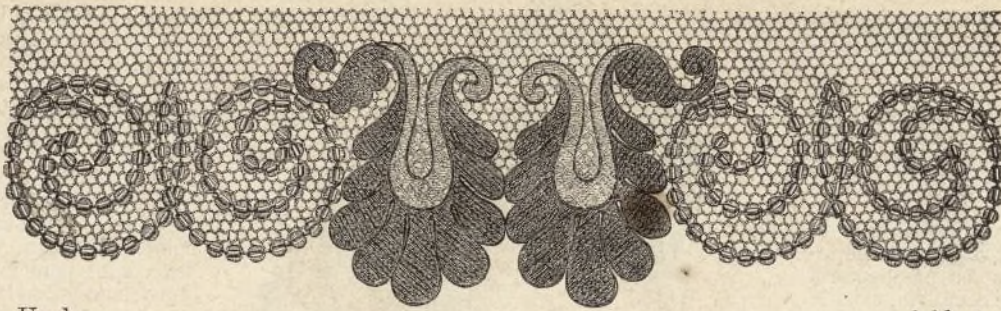
Para el patron de la capucha, véase el pliego de patrones del mes anterior.

La forma de este modelo es tan cómoda para viaje, que hasta los caballeros la han adoptado para sí, solo que en este caso se hace sin los pliegues de la espalda, necesarios para las señoras por el volumen de sus trajes. Se corta de un pedazo al hilo, teniendo solo una costura atrás y dos aberturas en los costados para pasar las manos. La capucha se confecciona por separado y se monta alrededor del cuello.

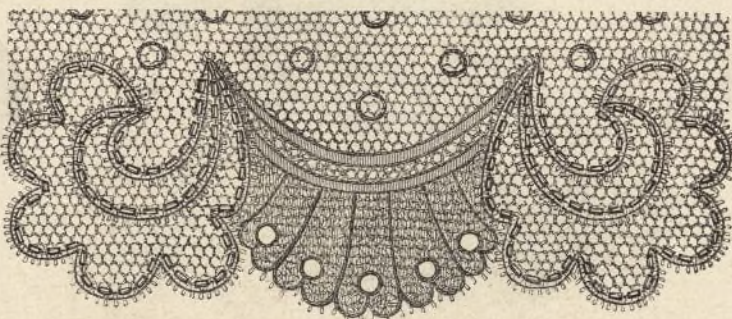
Se necesitan entre todo 312 cents. de tela, por 132 de anchura. El ancho de la tela da el largo del abrigo. El 61 representa, en tamaño reducido, el modo de disponer la tela. Para cada delantero se cuentan 75 centímetros de ancho de arriba, al lado de los cuales se corta la abertura para la bocamanga, que debe tener 14 cents. de profundidad; luego se hace la costura para el hombro, que debe tener 75 cents. de largo. Quedan 12 cents. de tela en el medio de atrás, con los cuales se hace un doble pliegue, que se fija con un pespunte sobre una longitud de 30 cents. Se quita de cada delantero una nesga, que se va ensanchando hasta tener 24 centímetros, y con ambas nesgas se forma la capucha, después de haberlas quitado dos tiras de 5 cents. de ancho, que sirven para forrar el borde de delante, los botones y los ojales. Una jareta, en la cual se pasa un elástico, y un lazo de cinta con largas caídas, completan la capucha. La manga va marcada con una carrera de botoncitos. Como la tela está al hilo, es preciso redondearla por arriba para formar el escote. El adorno, que debe ser sencillo, consiste generalmente en un biés de reps negro y una cenefa de soutache.

El modelo 62, destinado á preservar del polvo un elegante traje de verano, es de foulard crudo, con un bordado á punto de espiga y soutache.

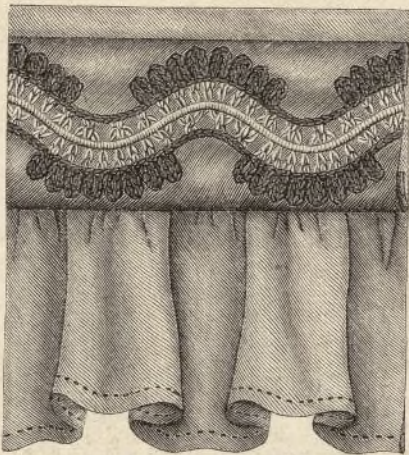
Para el bordado se emplea hilo plata blanco, algodón de bordar ó cordoncillo de seda del tono de la tela. El adorno se repite sobre las puntas de las caídas del lazo que guarnece la capucha. Se hace también en tela impermeable.



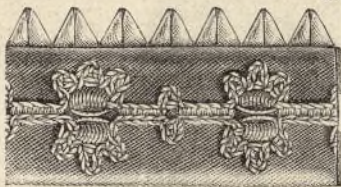
33. Cenefa para el velo 26 y 27.



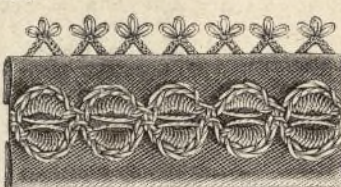
34. Cenefa para el velo 26 y 27.



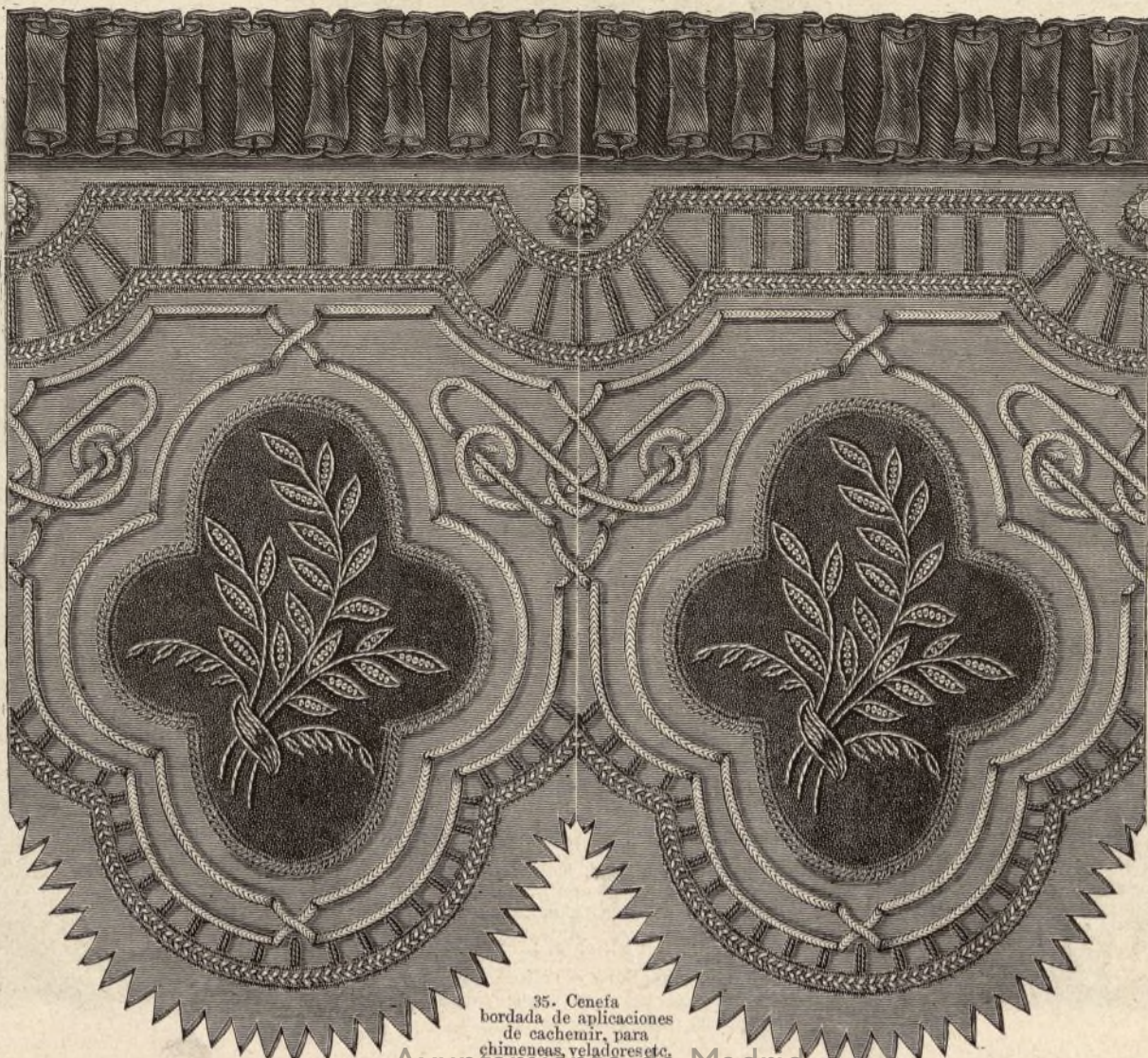
37. Volante con pasamanería de trencilla y crochet.



38. Biés con pasamanería de crochet.



39. Biés con pasamanería de crochet.



35. Cenefa bordada de aplicaciones de cachemir, para chimeneas, veladores etc.

MISCELÁNEAS.

De un informe presentado á la sección de comercio de la Academia Nacional Agrícola y Manufacturera de Francia tomamos los datos siguientes:

“Una araña del Senegal, del género Argiope, notable por el brillo de sus colores, plateados y dorados, hilaba una seda sumamente delicada y sólida: la araña produce á lo menos tanto como un gusano de seda, ó sea cerca de 12 gramos, produciendo un hilo

doble de 1.500 metros de largo.

Bajo el reinado de Luis XIV muchos fabricantes quisieron utilizar la seda de las arañas y se hicieron medias y guantes, y el mismo rey mandó hacer un vestido que no resultó de suficiente solidez.

Mr. Alcides d'Orbigny trajo al Museo de Paris una muestra de la seda que recogió en América, de una tenuidad notable.

La Academia de ciencias se ha ocupado también de las arañas hilanderas de Argelia, sobre las cuales encargó un informe á otros miembros de su seno. Por último, monsieur Roger d'Ibéricourt

ha traído de su último viaje á Abisinia un insecto y muestras de seda de igual naturaleza.

En los bosques de la isla de Cuba se han hallado con frecuencia productos sedosos de araña, de una extraordinaria tenuidad, y cuya aplicación en la industria podrá ser ventajosa.”



40. Volante plegado con adornos de crochet.

HISTORIA NATURAL.

EL ÁGUILA.

Entre los animales, el águila reclama el primer lugar, dice un autor antiguo, no por la excelencia de su carne, pues que nadie quiere comer de ella, sino porque es el rey de las aves. Los antiguos miraban al águila como al pájaro de Júpiter, y Cayo Mario fué el primero que mandó, en su segundo consulado, que las legiones romanas tuviesen un águila por única enseña.

No es preciso que indiquemos aquí los caracteres fisiológicos del águila, ave de presa, muy conocida, de la cual existen diferentes especies en todos los jardines zoológicos. Vamos á ocuparnos mas bien de sus hábitos y costumbres.

Al oír la voz espantosa de ese tirano de los aires, los pájaros se esconden trémulos en el espesor de las ramas, y los conejos y las liebres se apresuran á meterse en sus madrigueras.....

Todos huyen, porque la presencia del águila es un augurio siniestro; rara vez ataca en vano, sus embates son irresistibles; ¡ay de la víctima que ella elige! Es el león del mundo de las aves. Entre ellas no existe el instinto de la sociabilidad; su carácter es sombrío y solitario. El águila no conoce ni tan siquiera las dulzuras de la familia que tanto buscan muchos otros animales: en cuanto sus hijuelos están en estado de proveer ellos solos á su subsistencia, los arrojan cruelmente del nido.

Las águilas de la especie primera se mantienen de mamíferos; en nuestros países, de cervatos, de gamos, de corderos, de zorros, de cabritos, de aves grandes y hasta de reptiles. Algunas veces devoran los cadáveres. Extremece el ver cómo se lanzan desde lo alto de los aires sobre la presa que codician, á la cual han fascinado invenciblemente con sus miradas. Si la perciben cuando están con las alas esplayadas y sin moverse de un mismo sitio, se las ve replegar prontamente sus alas y con las garras abiertas dejarse caer sobre ella, para asirla con tal fuerza que se ve privada de todo movimiento. Nada les importan los sufrimientos horribles y lastimeros lamentos de su víctima, pues impasibles la devoran sin matarla antes. Si van á devorar un pájaro, le quitan antes las plumas, y si un cordero, lo destrozan y tragan algunos vellones de lana.

A pesar de su actividad y destreza para sorprender la presa, las águilas fallan algu-

nas v
Despu
tativa
lo cu
raro, l
lo, y v
cen lo
á posa
con ai
do. Cu
zado v
masia
el mis
este m

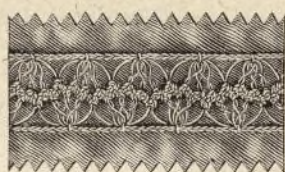
46.
hora.
águila
señore
creyen
jeuán
perita
fuertes

Cur
viajero
Acu
londrin
lando
pesta
giasen
beza
na de
lanzán
molino
sus bo
tándos
corrien
ñaba e
marcha
ras qu
unidas
compa
bre las
la man
veda
se per
mullo,
nas ha
do dis
vuelo,
sadas
rece e
brado
na pun
vaje a
estas v
suspens
ramas.
lanzán
sada,
proxim
atraen
trozos
alrede
manera
es el e
adorna
calaba
caña d
la colo

za. Cu
do al
da su
el firm
alegría
placer.

LA
Kem
ca el c

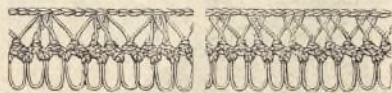
nas veces el golpe. Después de una tentativa sin resultados, lo cual es bastante raro, levantan el vuelo, y van, según dicen los naturalistas, á posarse muy lejos con aire desconcertado. Cuando han cizado un animal demasiado pesado para poderse llevar, lo matan en el mismo sitio y lo hacen pedazos, preparándose de este modo una horrible comida.



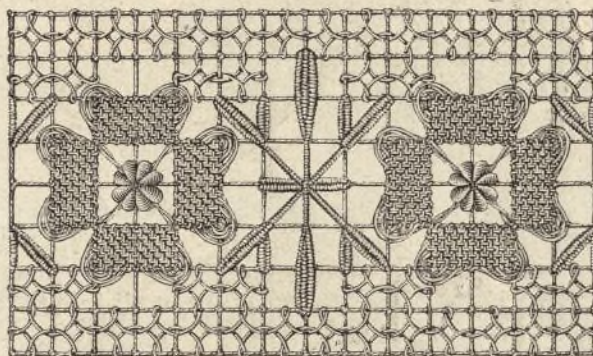
41. Pasamanería de crochet para el volante núm. 40.



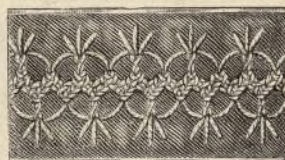
45. Cenefa bordada á feston para volantes de vestido de verano.



42 y 43. Puntillas para el volante núm. 40.

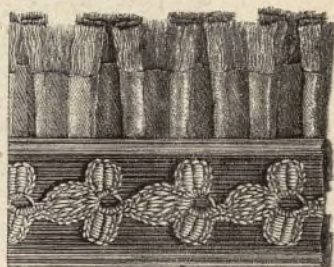


48. Entredos de malla para el vestido 24.

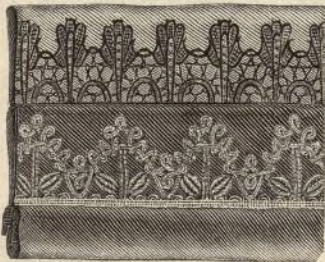


44. Pasamanería de crochet para el volante núm. 40.

calor del sol era moderado, hacia salir las serpientes de su vaso, una después de otra, y las ejercitaba por más ó menos tiempo según el grado de hábito á que habían llegado, y según los progresos que habían hecho. Luego que la serpiente, después de haber salido del vaso, empezaba á huir, el director con una varilla, la hacia volver la cara, y en el instante en que la serpiente iba á tirarse sobre él, la presentaba el vaso, del cual se servía como de un escudo para parar sus golpes; de modo que viendo el animal la inutilidad de todos sus esfuerzos se veía obligado á retroceder. Esta especie de lucha se continuaba por espacio de un cuarto ó media hora, y durante aquel tiempo la serpiente, teniendo siempre su piel hinchada y enseñando los dientes, seguía todos los movimientos del escudo que le oponían. Así se acostumbraba la serpiente poco á poco á enderezarse por sí misma luego que se la presentaba el vaso, del cual se prescindía luego substituyendo la mano cerrada, conteniéndose el animal por no chocar contra el obstáculo que de continuo tenía delante de sus ojos. El charlatan acompañaba la danza de la serpiente con una cantinela para completar la ilusión del espectáculo.



47. Biés con adorno de crochet y desfilado para vestidos.



46. Biés adornado de encaje para vestidos.

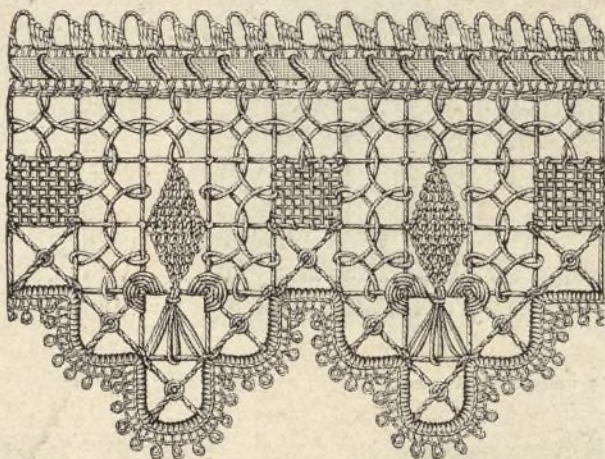
hora. En aquel momento vieron los cazadores que un águila se lanzaba sobre un pequeño animal; uno de los señores se separó para hacer que el águila soltase su presa creyendo que les llevaba alguna liebre de su caza; pero cuán sorprendidos quedaron todos al ver que la pobre perrita era la víctima que remontaba el águila entre sus fuertes garras!

**

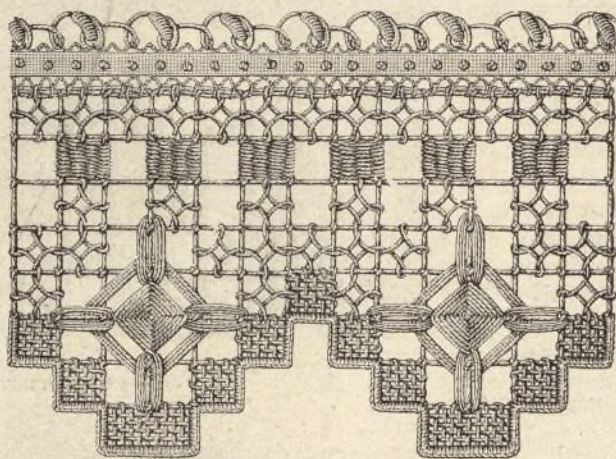
LAS GOLONDRINAS.

Curioso es lo que acerca de las golondrinas refiere un viajero europeo establecido en una aldea de América.

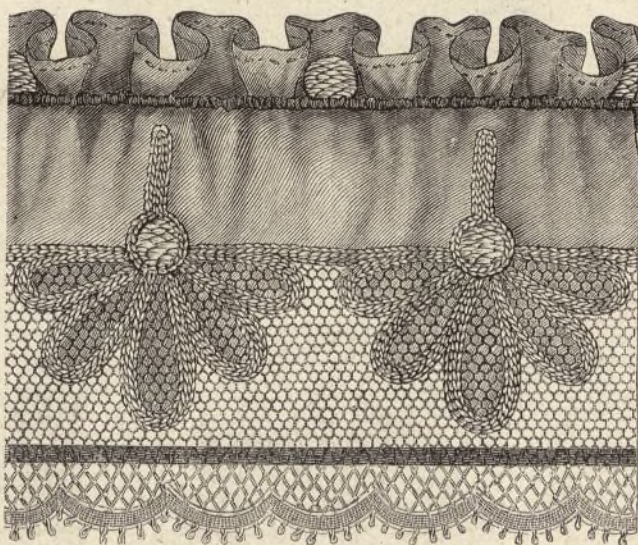
Acudian, dice, las golondrinas muchas veces volando delante de la tempestad y como si presagiasen sus efectos. La cabeza de su larga columna desafiaba al huracán, lanzándose en medio del remolino y elevándose sobre sus bordes ó bien precipitándose entre las rápidas corrientes, mientras enseñaba el camino, abriéndose marcha al ejército de viajeras que la sigue de cerca unidas en una masa tan compacta, que aparece sobre las nubes como una sola mancha negra en la bóveda celeste. Entonces no se percibe ni un solo murmullo, ni un ligero sonido; pero apenas han escapado del huracán, cuando disminuyendo la fuerza de su vuelo, se mecen en el espacio descansando de las pasadas fatigas y con sus gritos y gorgoros de júbilo, parece como que se dan la enhorabuena por haberse librado de la pasada tormenta. El canto de la golondrina purpúrea, sin ser melodioso es agradable, y el salvaje ama también, en medio de su independencia, á estas viajeras, preparándose un nido en su calabaza suspendida á la entrada de su tienda entre las verdes ramas. Agradecida la ave, lanzándose de su garita improvisada, advierte con sus gritos la proximidad del buitre á quien atraen las pieles de gamo y los trozos de venado puestos á secar alrededor del campo. Pero sobremanera amigo de la golondrina, es el esclavo del Sur, y vacía y adorna con minucioso cuidado su calabaza y atada al extremo de una caña de los pantanos cenagosos, la coloca y fija delante de su cho-



49. Puntilla de malla guipure.



50. Puntilla de malla guipure.



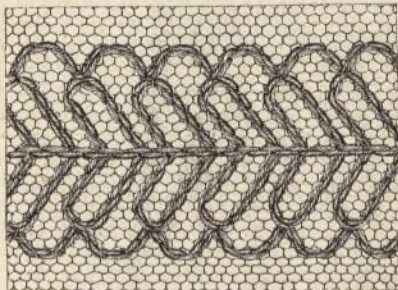
51. Volantes bordados para el vestido núm. 23.



54. Sembrado para sombrillas o corbatas.



55. Sembrado para sombrillas o corbatas.



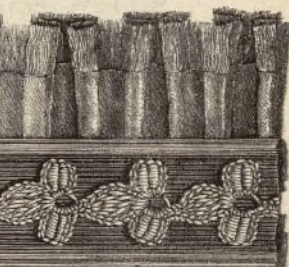
52. Entredos bordado en tul.

za. Cuando el pobre negro, en fin, llamado al trabajo por el sonido del cuerno, da su despedida al pájaro, volando por el firmamento, recuerda entonces con alegría sus gritos de libertad y de placer.

LA EDUCACION DE LAS SERPIENTES.

Kempfer, dice un periódico, nos explica el cómo se arreglaba un bracman para

amaestrar serpientes que luego vendía enteramente domes icadas. Conservaba 22 en otros tantos vasos de vidrio, bastante capaces para que las serpientes pudiesen ejecutar sus movimientos con facilidad, y tapadas con una cobertera. Cuando el

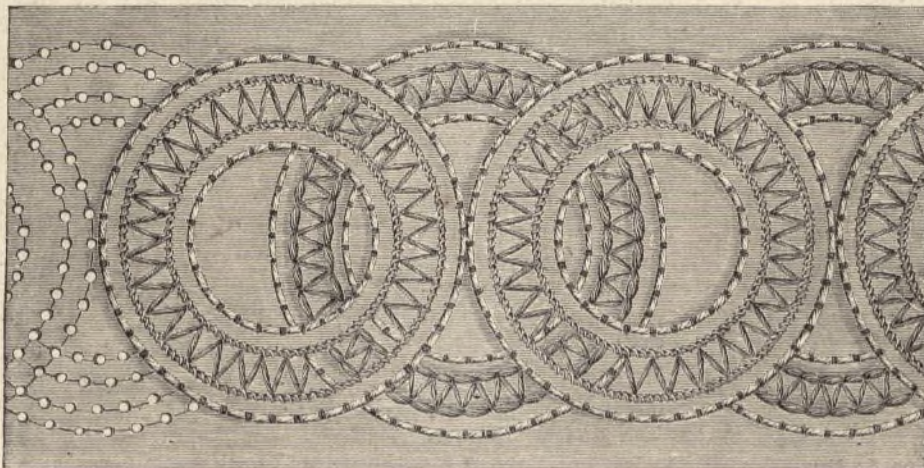


47. Biés con adorno de crochet y desfilado para vestidos.

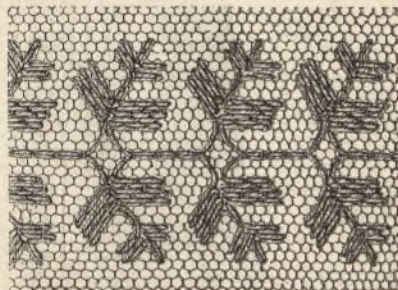
lo. Pero como á pesar de su destreza y de sus precauciones, podía ser mordido y perder la vida, había tenido antes el cuidado de quitar á la serpiente su veneno, haciéndola morder repetidas veces un pedazo de paño, en el cual dejaba su venenoso licor. Era preciso que la operación se repitiese varias veces, pues el veneno se renueva, y también era necesario cuidarse de que la serpiente no comiese, sobre todo yerba fresca, pues el veneno se reproducía casi instantáneamente. Con tales requisitos, si el charlatan era mordido, quedaba con una leve herida; pues es fácil adivinar que aquella raíz, cuyas virtudes eran tan encomiadas, no podía tener la de preservar de las mordeduras del reptil.

LA CIUDAD DE LOANDA.

San Pablo de Loanda, ciudad del Africa del Sur, está hoy en un período de decadencia, llegando apenas á unos 12.000 el número de sus habitantes, siendo así que en otras épocas había sido mayor, y había gozado de notable apogeo. Tiene dos grandes templos, uno que fué colegio de jesuitas, pero los dos destinados á almacenes ó otros objetos á veces aun mas indignos. El palacio del gobernador, la aduana, tres fuentes y algunas casas particulares hechas de piedra, son los edificios mas notables. Los demás están contruidos de barro y ramas,



56. Cenefa bordada en piel para el neceser núms. 46 y 47.



53. Entredos bordado en tul.

El muelle le forma una isla que tiene 1.300 habitantes, de los cuales 600 son pescadores y abastecen diariamente la ciudad de pescado fresco. El comercio principal le hacen los americanos, si bien son los portugueses los que poseen el territorio y tienen sus autoridades civiles y religiosas allí establecidas.

Explicacion del Figurin 1037.

FIG. 1.^a *Traje de visitas.*—Vestido de seda verde, adornada la falda con tres volantes fruncidos y terminados con encaje blanco, el primero de los cuales está sostenido con un biés y una ruche. Túnica adornada con un volante de encaje y encima un biés y una ruche. Cuerpo



57. Sombrero redondo adornado con cintas y flores.

con aldetas que repite el mismo adorno.

Sombrero Watteau, guarnecido con una rosa y larga caída; y velo verde. Sombrilla Luis XV, color salmon, guantes paja.

FIG. 2.^a *Traje de paseo.*—Vestido Luis XV, fondo maíz muy claro, sembrado de ramitos de rosas y guarnecido con dos pequeños volantes á pliegues, adornados y sostenidos por bieses de una tela que haga juego con la del vestido.

Un cinturón de failly rosa, anudado en el costado, recoge la parte superior de la falda en forma de pouf. Sombrero



59. Vestido con túnica rayada y sombrero de muselina.

Para estos elegantes trajes recomendamos el excelente corsé *Gardier*, que se confecciona en el acreditado establecimiento, plaza de Celenque, núm. 1, en Madrid.

AGUA DE ORIENTE.

Esta preciosa agua, única en su género, que ha venido á España desde el



58. Sombrero redondo con velo.

Oriente, la patria de los perfumes, no tiene rival para hermosear el cutis, dándole un color tan natural como con ningún otro cosmético se puede conseguir. El dejar libre la exhalacion cutanea, el no producir estímulo alguno sobre la piel, ni estar compuesta de sustancias venenosas, causas todas de tantas enfermedades que hacen desaparecer en poco tiempo la belleza que se pretende conservar, la hacen aun más recomendable. Depósito central calle del Caballero de Gracia, núm. 8, tienda del Globo. Depósitos calle del Horno de la Mata, número 13, Perfumería Extranjera y calle de la Montera, núm. 28, Perfumería de la Favorita.



62. Abrigo oriental para viaje. (Véanse los núms. 61 y 63.)



61. Abrigo oriental para viaje. (Extendido.)



60. Sombrero de muselina para el traje núm. 59.

María Antonieta, adornada el ala con un plegado de muselina blanca, terminada con una valencienne, y la copa con ramo de rosas musgosas y cintas rosas, anudadas á lo Luis XIII, cuyas lazadas descienden muy abajo sobre la espalda. Otra cinta sujeta todo alrededor el plegado de muselina. Corbata rosa y guantes gris perla.



63. Abrigo oriental de tela impermeable.

Las Sras. Suscriptoras á la Edicion de Lujo recibirán con este número el FIGURIN iluminado y el p'iego de dibujos para bordados.

Administracion: Plaza de Prim, núm. 2.

Madrid 1872. Tip. de G. Estrada, Hiedra 7.

Editor-proprietario: Carlos Grassi.